Sábado Mercedario

en memoria de Santa María de la Merced 6 julio 2024

Inicio

† (Se hace la señal de la cruz mientras se dice:)

Guía: Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.

Respuesta: Como era en el principio, ahora y siempre,

por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya

Canto inicial

Mi alma glorifica al Señor, mi Dios gozase mi Espíritu en mi Salvador. Él es mí alegría, es mi plenitud, Él es todo para mí. Ha mirado la bajeza de su sierva, muy dichosa me dirán todos los pueblos, porque en mí ha hecho grandes maravillas el que todo puede, cuyo Nombre es santo.

Mi alma glorifica al Señor, mi Dios gozase mi Espíritu en mi Salvador. Él es mí alegría, es mi plenitud, Él es todo para mí.

Lectura bíblica

Lectura del santo Evangelio según San Marcos 6, 1-6

En aquel tiempo, Jesús se dirigió a su ciudad y lo seguían sus discípulos. Cuando llegó el sábado, empezó a enseñar en la sinagoga; la multitud que lo oía se preguntaba asombrada: «¿De dónde saca todo eso? ¿Qué sabiduría es esa que le ha sido dada? ¿Y esos milagros que realizan sus manos? ¿No es éste el carpintero, el hijo de María, hermano de Santiago y José y Judas y Simón? Y sus hermanas ¿no viven con nosotros aquí?». Y se escandalizaban a cuenta de él.

Les decía: «No desprecian a un profeta más que en su tierra, entre sus parientes y en su casa». No pudo hacer allí ningún milagro, sólo curó algunos enfermos imponiéndoles las manos. Y se admiraba de su falta de fe. Y recorría los pueblos de alrededor enseñando.

Reflexión breve

"No desprecian a un profeta más que en su tierra, entre sus parientes y en su casa". Esta frase nos muestra cómo, a menudo, aquellos más cercanos a nosotros pueden ser los más difíciles de convencer y de aceptar nuestra verdadera identidad como seguidores de Jesús, e incluso en otras dimensiones de nuestra vida. No pocas veces, por ejemplo en caso de inquietudes vocacionales hacia la vida religiosa o sacerdotal, son los familiares más cercanos quienes se oponen a los hijos, cuestionando el llamado de Dios hacia una vida de "consagración especial" a Él.

Se nos invita a reflexionar sobre nuestra propia actitud hacia las personas que conocemos bien. ¿Somos rápidos en juzgar y rechazar a aquellos que nos son familiares, subestimando sus capacidades y la obra de Dios en ellos? ¿Cómo reaccionamos cuando alguien cercano a nosotros demuestra habilidades o una misión especial que no esperábamos? ¿Estamos abiertos a reconocer y valorar los dones que Dios ha dado a los que nos rodean?

Debido a la falta de fe de su gente, Jesús no puede realizar muchos milagros allí, salvo algunas curaciones. Esto nos enseña que la fe es crucial para que el poder de Dios se manifieste plenamente en nuestras vidas. ¿Cómo podemos fortalecer nuestra fe para permitir que Dios actúe plenamente en nuestras vidas y en nuestra comunidad?

Intenciones

Guía: a cada intención se responde: Que tu Madre, Señor, interceda por nosotros.

- Padre Amado, este fin de semana pon en nuestros corazones el anhelo de servirte, para que te glorifiquemos en todos nuestros pensamientos y acciones. Oremos:

Respuesta: Que tu Madre, Señor, interceda por nosotros.

- Jesús, Redentor nuestro, purifica nuestros corazones de todo mal deseo, y haz que estemos siempre atentos a tu voluntad. Oremos:

Respuesta: Que tu Madre, Señor, interceda por nosotros.

 Espíritu Santo, danos un corazón abierto a las necesidades de nuestros hermanos cautivos, para que a nadie falte la ayuda de nuestro amor. Oremos:

Respuesta: Que tu Madre, Señor, interceda por nosotros.

Se pueden añadir algunas intenciones libres.

Oración final

Dios todopoderoso y eterno: a los pueblos que viven en la tiniebla de la cautividad, ilumínalos con tu luz, ya que con ella nos ha visitado el sol que nace de lo alto, Jesucristo, nuestro Redentor. Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios, por los siglos de los siglos. Amén.

Amén

Guía: Madre Dulcísima de la Merced.

Respuesta: Ruega por nosotros.